

BUTLLETÍ DOMINICAL

6 de setembre de 2026 | 26-36



ROMANOS
11:36

a ÉL SEA LA GLORIA
PARA SIEMPRE.
PORQUE DE ÉL,
Y POR ÉL,
Y PARA ÉL,
SON TODAS
LAS COSAS.

QUÉ ES LA PERSEVERANCIA (y I)

La perseverancia (a menudo llamada la perseverancia de los santos) es la certeza de que Dios mantendrá a salvo a Sus hijos hasta el final.

Si la santificación es el viaje de transformación de toda la vida, la perseverancia es el cinturón de seguridad: la garantía de que quien verdaderamente ha sido salvado por Dios no perderá esa salvación ni se quedará a mitad del camino.

Imagina que vas cruzando un puente colgante muy alto y peligroso. No estás cruzando agarrándote de la barandilla con tus propias manos temblorosas; estás conectado al puente con un arnés de máxima seguridad. Puede que tropieces o te asustes durante el camino, pero el arnés te sostiene para que no caigas al vacío.

1. La seguridad no depende de tu fuerza, sino de la mano de Dios

La razón por la que un creyente persevera no es porque sea superfuerte o perfecto, sino porque Dios mismo es quien lo sostiene y lo protege en todo momento. «*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.*» — Juan 10:27-29

2. Dios termina siempre lo que empieza

Cuando Dios inicia la obra de la salvación en la vida de una persona

(al darle vida, perdonarla y adoptarla), Él no deja los proyectos a medias. Él se encarga de llevar ese proceso hasta el día final. «*Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.*» — Filipenses 1:6

3. Guardados por el poder divino

La fe no es algo que mantenemos encendido con nuestro propio esfuerzo humano. Es Dios mismo quien nos guarda a través del Espíritu Santo para que nuestra fe no se apague del todo. «*que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.*» — 1 Pedro 1:5

4. La diferencia entre tropezar e irse definitivamente

Un verdadero hijo de Dios puede fallar, dudar o atravesar momentos difíciles (como el apóstol Pedro cuando negó a Jesús), pero Dios lo restaura. Sin embargo, quienes abandonan la fe por completo y de forma permanente demuestran que nunca experimentaron realmente un nuevo nacimiento. «*Saliendo de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.*» — 1 Juan 2:19



¿QUIÉN SOY?:...

A través de este relato mira si puedes saber quién soy.

Nací de la linaje del rey David, aunque mi vida transcurrió en la sencillez del trabajo manual. Con mis manos di forma a la madera, encajando vigas y tallando herramientas para la gente de mi pueblo en Nazaret. Mi mundo dio un vuelco absoluto cuando la joven con la que estaba comprometido resultó estar esperando un hijo antes de que viviéramos juntos. Siendo un hombre justo, no quise exponerla al desprecio ni a la ley pública, por lo que planeé romper el compromiso en secreto. Sin embargo, en la quietud de un sueño, un mensajero celestial me reveló la verdad de lo que ocurría y disipó todos mis temores. Acepté el mandato sin dudar y la tomé por esposa. Por un decreto del imperio, debimos viajar a la tierra de mis antepasados, donde nació el niño en las condiciones más humildes. Poco después, las sombras del peligro nos alcanzaron: un rey celoso buscaba la vida del pequeño. De nuevo, una advertencia nocturna me hizo levantarme de madrugada para llevar a mi familia al refugio de una tierra extranjera, actuando como su protector en la oscuridad. Cuando el peligro pasó, volvimos para criarlo en el anonimato de nuestro taller. Lo vi crecer en sabiduría, le enseñé mi oficio y sufrí la angustia de perderlo durante tres días en el templo de la gran ciudad antes de hallarlo entre los maestros. Cumplí la misión que se me confiaba, confiando en la sombra del Señor, al gran tesoro. ¿Lográsteis deducir quién soy?



DE TODO UN POCO

Si lo que llamamos amor no nos lleva
más allá de nosotros mismos, entonces
no es amor.
(Oswald Chambers)

Apunta al cielo y tendrás la tierra por
añadidura. Apunta a la tierra y no
tendrás ninguna de las dos cosas.
(C.S. Lewis)

Donde está el Espíritu del Señor allí está
la libertad.
(Pablo)



Para los que sabéis de cocina, para
hacer calamares en su tinta ¿Cuántos
bolígrafos hacen falta?

- ¿Qué usas como cebo para pescar?
- Pimientos del padrón.
- ¿Y pican?
- Unos sí, y otros non.

En mi nuevo libro “Vuelveme a contestar
y te reviento el hocico” explico cómo
llegar a ser unos padres comprensivos y
pacientes con hijos adolescentes.

- ¿Tú duermes con calcetines?
- Sí.
- ¿Y has probado a dormir con
personas?
- ¿Sabes dónde anda D. Toribio?
- Fue a la curandera y le sacó lo que
tenía.
- ¿Y qué tenía?
- 500€.

JEROGLÍFICO 243



Lo era Rode



Armando Martínez

SOLUCIÓN AL ANTERIOR

SANSANA

DÉJAME CONTARTE

Leyendo la Biblia aprendí a conocer a
Dios, supe lo que Él hizo y lo que dijo a
los hombres. Por medio de la Biblia
comprendí que Dios vive eternamente,
que Él no cambia, que lo conoce todo, lo
sabe todo, lo ve todo y lo registra todo.
Es fiel a Sus promesas, es justo, Santo,
poderoso, sabio.

Es bueno y paciente para con los
hombres, pero también descubrí algo
que me aterrorizó: que yo había
desobedecido a Dios. y era Su enemigo
sin ni siquiera haberme dado cuenta.
Quería vivir mi vida a mi manera, sin
pedir la opinión de mi Creador.

Yo era un gran culpable delante de Él
condenado a la muerte eterna, entonces
aprendí que Dios me ofrecía Su perdón,
Su paz, yo no tenía que hacer nada, no
tenía que pagar nada, Dios se encargó
absolutamente de todo. Pagó el más alto
precio dando a Su Hijo Jesucristo, Jesús
vino a la tierra para hablarnos del Dios de
amor luego dio su vida en la cruz para
que todo aquel que en Él cree no
perezca sino que tenga la vida eterna.
Viendo que mi vida era un fracaso
delante de Dios reconocí ante Él mi mal
proceder. Dicho de otra manera, mi vida
de pecado. entonces le pedí que me
perdonara por medio de Jesucristo.
Quien murió por mí. Como Él nunca
rechaza al que se arrepiente de todo
corazón, me lo perdonó todo. Hoy sé que
soy un hijo de Dios, es increíble ¡pero
cierto! Mi vida es ¡una nueva vida en el
gozo del Señor! y si la muerte me toca
entraré el mismo día en el
paraíso en la presencia de
Dios. ¿No quieres tener las
mismas certezas? (1 Crónicas
16:11,12,14).



Luis Villegas

La "Fake News":

Jesús nació exactamente el 25 de diciembre del año 0

Cada mes de diciembre el mundo se detiene para celebrar la Navidad. La estampa tradicional es universal: un frío invernal con paisajes que a menudo pintamos con nieve, pastores acurrucados junto a una hoguera en una gélida noche de finales de año, y la firme creencia de que nuestro calendario actual comenzó a contar exactamente desde el día en que el niño Jesús nació en el pesebre de Belén.

La Realidad Forense y el Clima de Judea:

La Biblia no menciona ninguna fecha, ni mes, ni día para el nacimiento de Cristo. Sin embargo, el evangelista Lucas nos dejó una pista climatológica insalvable que descarta por completo el mes de diciembre: *«Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigili*

as de la noche sobre su rebaño». Belén se encuentra en una región montañosa de Judea. Históricamente, desde finales de octubre hasta febrero, la zona sufre la temporada de lluvias intensas, fuertes vientos y, en ocasiones, nevadas. Los pastores locales jamás habrían dejado a sus ovejas pasar la noche a la intemperie en pleno diciembre, ya que los animales habrían muerto de hipotermia. Por costumbre estacional, los rebaños se recogían en cuevas o rediles techados desde antes de noviembre. Esto sitúa el nacimiento más probablemente en una noche templada de **primavera o principios de otoño (octubre)**.

¿Por qué se eligió el 25 de diciembre? La fecha no tiene un origen bíblico, sino político y cultural. En el siglo IV, la Iglesia de Roma (bajo el pontificado del Papa Julio I) buscaba una estrategia para evangelizar al Imperio Romano sin generar revueltas. El pueblo romano celebraba con enorme fervor las

Saturnales (en honor a Saturno) y, especialmente el 25 de diciembre, el *Natalis Solis Invicti* (el nacimiento del Sol Invicto), una fiesta solar decretada por el emperador Aureliano que coincidía con el solsticio de invierno, cuando los días empezaban a alargarse. La Iglesia decidió "cristianizar" esa fecha popular: en lugar de adorar al sol físico, el Imperio pasaría a celebrar el nacimiento de Jesús, a quien las Escrituras llaman "la luz del mundo".

·El Gran Error del Calendario (¿Jesús nació "Antes de Cristo"?): La otra gran sorpresa es el año. Nuestro calendario actual se divide en "Antes de Cristo" (a.C.) y "Después de Cristo" (d.C.) debido a un monje del siglo VI llamado **Dionisio el Exiguo**, a quien se le encargó calcular los años transcurridos desde el nacimiento de Jesús para unificar las fechas de la Pascua. Dionisio cometió un error matemático de cálculo de entre 4 y 6 años al datar los reinados de los emperadores romanos (olvidando, entre otras cosas, el "año cero", que matemáticamente no existía en Europa). Los evangelios de Mateo y Lucas afirman categóricamente que Jesús nació bajo el reinado de **Herodes el Grande**. Dado que la historia y la arqueología civil demuestran que Herodes murió de forma documentada en el año 4 a.C., Jesús tuvo que haber nacido un poco antes de esa fecha. Por lo tanto, el Mesías nació, paradójicamente, entre el **año 6 a.C. y el 4 a.C.** de nuestra era actual.

·El Reto: leed con atención **Lucas 2:8** y contrastarlo con un mapa climático de Israel, o investigar en un diccionario histórico cuándo murió el rey Herodes según los registros de Flavio Josefo y otros. ¡Es una lección fascinante sobre cómo la historia civil y la Biblia se dan la mano para dismantelar las tradiciones puramente comerciales!

Mensaje del **Domingo 6 de septiembre**, Dios mediante, será culto presencial y virtual. El pastor D. Éric Rodríguez nos hablará sobre ISAÍAS 48:9-11 Y 1 PEDRO 4:11

EL DISCIPULADO Y LA GLORIA DE DIOS

PARA AGENDAR

Próximas fechas especiales

Septiembre

Sábado 5, (9:30) Desayuno de hombres
Sábado 5, (17:00) Merienda Inicio Curso
Viernes 11, Parada en la Rambla (Diada).
Martes 15, (10:30) Madres unidas internacional
Viernes 18, (18:00) Taller evangelismo.
Sábado 19, (16:30) Mujeres con propósito.
Domingo 20, (11:15) Cómo superar el miedo a la muerte.
Martes 29, (10:30) Madres Unidas Internacional

Octubre

Sábado 10, (9:30) Desayuno de hombres
Sábado 10, (9:30) Madres Unidas Internacional
Viernes 16 al domingo 18, Retiro de iglesia

JÓVENES

Pregunta a Nahúm
+34 711 70 79 89

O haz clic aquí →



SEÑORAS



Presidencia

Día 1

Mensaje: ---

ACTIVIDADES

Miércoles	Viernes	Domingos	
16:30 Reunión de señoras [Ver arriba]	20:00 Reunión presencial de estudio bíblico y oración	10:45-11:00 Tiempo de oración	11:15 Culto presencial y por YouTube [Ver Abajo]
			11:15 Escuelas dominicales para niños

- cada **domingo** a las **11:15** culto presencial y a través de **YouTube** (youtube.com/channel/UCiBhaoiMntNZ5HNiNzXnBOg). (**Culto en directo Església Evangèlica Baptista-Vilanova i la Geltrú**)

Web del boletín: <https://www.multimediaarxe.com/Bolet-Vilan/index.html>

QUÉ ES LA REGENERACIÓN (y I)

La regeneración es, en pocas palabras, el "nacimiento espiritual"

Si la justificación es que el Juez te quite la condena y te declare inocente, la regeneración es lo que ocurre dentro de ti: Dios te da un corazón nuevo y te devuelve la vida espiritual.

Para entenderlo fácilmente, imagina que antes de conocer a Dios, tu espíritu estaba descompuesto o "apagado", incapaz de responder a las cosas espirituales. La regeneración es el momento en que Dios presiona el botón de encendido y te da una vida completamente nueva.

1. Pasar de estar "muerto" a estar "vivo"

El pecado desconecta al ser humano de Dios. No estamos simplemente "enfermos", sino espiritualmente muertos. La regeneración es como un soplo de vida. *«Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados... Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).»— Efesios 2:1, 5*

2. El "Nuevo Nacimiento" (Nacer de nuevo)

Es el término más famoso que usó Jesús. Así como no tuviste que hacer nada para nacer físicamente la primera vez, este segundo nacimiento es una obra que hace el Espíritu Santo en tu interior. *«Jesús le respondió: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... Lo que es*

nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.»— Juan 3:3, 6

3. Un cambio de corazón (Un trasplante espiritual)

En el Antiguo Testamento, los profetas ya explicaban la regeneración como un trasplante de corazón: Dios quita un corazón insensible ("de piedra") y pone uno sensible y vivo ("de carne").

«Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.»— Ezequiel 36:26

4. Una lavada por dentro

La regeneración no es una reforma externa ni ponerse un traje limpio por fuera. Es un lavado interno que hace el Espíritu Santo para renovar tus deseos, tus gustos y tu forma de ver la vida.

«Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.»— Tito 3:5

5. Convertirse en una "nueva creación"

Como resultado de este nacimiento, la persona no es solo una versión un poco mejorada de sí misma, sino alguien completamente distinto por dentro.

«De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.»— 2 Corintios 5:17



FORMADOS POR LA PALABRA (7)

A: LA TRINIDAD

Tema 1.- La paternidad de Dios

Enfoque: Nuestra identidad como hijos.



Formados por la Palabra

Semana 1 Juan 1:12 (RVR60) —

--- Juan 1:12 (RVR60) ---

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” (Juan 1:12)

Juan acaba de describir una inmensa tragedia: la Luz verdadera vino al mundo, pero el mundo no la conoció y los suyos no la recibieron (Jn 1:10-11). Sin embargo, el rechazo no fue la última palabra. Juan introduce una expresión llena de esperanza: «Mas a todos...». Dios siempre tiene un pueblo que recibe a Cristo por la fe. Para memorizar este versículo, observa sus cuatro movimientos: -«Le recibieron»: hubo un momento concreto en que acogieron a Jesucristo como Señor y Salvador. «Creen en su nombre»: la fe no es solo una decisión del pasado, sino una confianza continua en Cristo. El discípulo persevera porque Dios lo sostiene por Su gracia. «Les dio potestad»: la salvación no se conquista, se recibe. Dios concede el privilegio de pertenecer a Su familia; todo nace de Su gracia, nunca de nuestros méritos. «Ser hechos hijos de Dios»: ¡¡Mirad!! No solo somos perdonados; somos adoptados. En Cristo recibimos una nueva identidad, un nuevo Padre y una herencia eterna. Cuanto más meditamos en esta verdad, más aprendemos a vivir como lo que ya somos por la gracia de Dios: hijos amados del Padre, unidos para siempre a su Hijo.

La clave para memorizarlo:

Recibieron → Creen → Les dio → Hijos de Dios



Formados por la Palabra

La verdad central

En Cristo ya no busco ser aceptado; vivo agradecido porque ya he sido recibido como hijo de Dios.

Todos anhelamos sentirnos aceptados. Muchas personas pasan la vida intentando demostrar su valor mediante sus logros, su reputación o la aprobación de los demás. Sin embargo, el Evangelio nos dirige hacia un descanso mucho más profundo. En Cristo, Dios ya nos ha recibido como hijos suyos. Nuestra identidad no depende de lo que hacemos, sino de lo que Él hizo por nosotros en la cruz.

Esta verdad cambia la manera de vivir. Ya no obedecemos para ganar el favor de Dios, sino porque ya disfrutamos de Su amor paternal. Cuando fallamos, no dejamos de ser Sus hijos; volvemos arrepentidos al Padre que nos recibe con misericordia. Y cuando servimos, no buscamos reconocimiento, sino expresar gratitud por la gracia recibida.

Detente hoy unos momentos para contemplar este privilegio. El Dios que creó el universo te llama hijo por medio de Jesucristo. Descansa en ese amor, deja que llene tu corazón y permite que transforme tu manera de pensar, de hablar y de vivir.

Mi oración

Padre, gracias porque en Cristo me has recibido como hijo. Haz que viva hoy descansando en Tu amor y reflejando con gratitud el carácter de mi Salvador.



Formados por la Palabra